

OBJECIONES. •	PAGINAS.
XXXVII.—Los sacerdotes son los inventores de la confesion.....	164
XXXVIII.—¿Para qué sirve la confesion?	169
XXXIX.—No tengo necesidad de confesarme. En nada me remuerde la conciencia, pues ni he matado, ni robado, ni hecho mal á alguno; así es que no tendria de que confesarme.....	172
XL.—Conozco á muchos devotos que á pesar de que se confiesan no son mejores que los demas hombres. Cierta persona, que se confiesa, no es mejor por esta circunstancia.....	176
XLI.—¿Cómo puede estar el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo realmente presente en la Eucaristía? esto es imposible.....	178
XLII.—Para que he de ir á misa: muy bien adoro á Dios en mi casa.....	183
XLIII.—No tengo tiempo.....	188
XLIV.—¿No puedo! ¿Cuesta mucho trabajo!.....	191
XLV.—¿Se burlarian de mí! Es menester para no singularizarse hacer lo que otros hacen.....	193
XLVI.—Es menester no ser beato.....	196
LXVII.—¿La vida cristiana es muy fastidiosa y muy triste! ¿Qué vida la de privarse y tener miedo de todo!.....	198
XLVIII.—Que pase la juventud.....	200
XLIX.—Mas tarde observaré la religion, cuando no tenga tantos quehaceres. Mas tarde me confesaré, á la hora de la muerte; ciertísimamente no he de morir sin sacramentos.....	201
CONCLUSION.....	205

CRISTIANO PRÁCTICO

Y PROPAGADOR

DE LA MORAL CATÓLICA

SALVACION PARA EL INDIVIDUO Y PARA LA SOCIEDAD

ESCRITO

POR EL PRESBITERO JOAQUIN MARTINEZ CABALLERO,
CURA DE LA PARROQUIA
DE SANTA CRUZ Y SOLEDAD DE MÉXICO.

TOMO I.

MÉXICO

IMPRENTA DE I. ESCALANTE Y C^a
BAJOS DE SAN AGUSTIN, NUM. 1.

1870

Señor Revisor.

He leído con atención la obrita intitulada: EL CRISTIANO PRACTICO PROPAGADOR DE LA MORAL CATOLICA, dispuesta por el digno Sr. Presbítero D. Joaquin Martinez Caballero, Cura de Santa Cruz y Soledad, Parroquia de esta capital.

La lectura de este librito me parece utilísima para los fieles de todas clases, estados y condiciones, y especialmente para los jóvenes de ambos sexos; así como para las personas encargadas de su educación. El plan que se ha propuesto el Autor es vastísimo y bien desarrollado, es muy á propósito para hacer que se admire, se ame y se practique la Sagrada Religión de Jesucristo, tan pródiga de consuelos para el corazón en esta vida, y tan rica de dulcísimas esperanzas para la otra. Además, no hallando en esta obrita cosa alguna que se oponga á la doctrina de la Iglesia, ni á sus dogmas sacrosantos, ni á la moral del Evangelio; soy de parecer (salvo el mejor y mas ilustrado de V. S.), que se conceda la licencia que se solicita para su impresión.

Dios guarde á V. S. muchos años, Parroquia de Sr. San Miguel Arcángel.

México, Noviembre 17 de 1869.

Dr. Fr. Porfirio Rosales.

México, Noviembre 23 de 1869.

Vista la censura del M. R. P. Dr. Fr. Porfirio Rosales sobre la obrita intitulada: EL CRISTIANO PRACTICO PROPAGADOR DE LA MORAL CATOLICA, que ha escrito, y trata de publicar, el señor Cura de la Parroquia de Santa Cruz y Soledad de esta capital, D. Joaquin Martínez Caballero: concedemos la licencia que se solicita para su impresion y publicacion: insertándose el parecer del censor y este decreto: con calidad de que ántes de su publicacion, vuelva á la revision y cotejo del mismo R. P. Censor. Lo decretó y firmó el señor Provisor. Doy fe.

M. Diaz.

José María Romero,

NOTARIO 1.º

PROLOGO INDISPENSABLE.

Siempre la incredulidad provino de la falta de Moral, y ésta de la ignorancia y poca versacion en la doctrina cristiana y en las cosas de la Religion. Así, el fin principal de este pequeño y humilde libro es procurar la propagacion de la Moral católica; y para que ésta se consiga, es el medio preciso la enseñanza de las cosas mas principales de nuestra santa Religion. Lo segundo formará la materia del tomo primero, y lo primero será asunto del tomo segundo. Pienso que con ambos podrá un cristiano verdadero instruirse y enseñar a otros, y al mismo tiempo podrá tener reglas y máximas que exciten y dirijan su celo para extender la práctica de las verdaderas virtudes; de manera que, multiplicados los círculos y ensanchados cuanto sea posible, se con-

siga con la gracia de Dios reformar en mucho y revivir la Moral católica: único medio de salvar a la sociedad, como sucedió en los lugares y en los tiempos primitivos de la predicacion del Evangelio.

Estos círculos, cuanto mas amplios y numerosos sean, pueden tener por centro al Prelado de su Diócesis, al Cura de su feligresía, al padre de familia en su casa, al particular entre sus amigos y parientes: procurando todos y cada uno hacer para Dios alguna ó muchas conquistas. Más claro. Se pueden fundar asociaciones que, no teniendo superioridades, ni elecciones, ni cornadillos, ni mucho ménos, fondos, se hagan invulnerables y se pongan a cubierto de los ataques de la codicia y de la impiedad. Los resultados pueden ser tan vastos, tan grandiosos y trascendentales, que solo este pensamiento ha acobardado por muchos años al pobre autor: temiendo que para tan grande obra no habia de querer Dios un instrumento tan incapaz. Otras dos palabras.

La doctrina contenida en el primer tomo está compilada como para mexicanos. En ella

se encontrarán especies, que es indispensable saber y no están escritas para el comun de las gentes; como lo concierne a ayunos y a otros puntos que no están en los catecismos conocidos. Esta es la respuesta que puedo dar a los que extrañen que me atreva a escribir un nuevo catecismo.

Quiera el Señor que cada lector que ponga los ojos en este pequeño libro sea inspirado del cielo para comprender el fruto que puede sacarse, y animarse a trabajar a su modo y segun sus particulares elementos en su propia salvacion y en la de sus prójimos. Para este fin dedico mi trabajo a honra y gloria y bajo la proteccion del Sagrado Corazon de Jesucristo, rogando al lector que haga lo mismo, leyendo por amor suyo, para su gloria y bien de las almas.

EL CRISTIANO PRACTICO.

Se cuentan en el mundo hasta doscientos millones de católicos; pero es tan preciso como doloroso el decir que, si de tal número se descuentan los que son solamente especulativos, queda reducida la cantidad a una minoría vergonzosa para la humanidad. El católico positivo y verdadero se somete a tres puntos: 1.º A lo que debe saber y creer. 2.º A lo que debe cumplir y recibir ó aprovechar. 3.º A lo que debe evitar y de lo que debe abstenerse. Hé aquí las tres partes en que se divide este librito: cuyas tres partes se dividirán tambien en capítulos para ayudar con la claridad y sencillez posible la inteligencia y la memoria: advirtiendo solamente que al exponer la doctrina se trata de

un catequismo y no de controversia, porque se habla con creyentes, que lo son todos en nuestra República, con excepcion de algunos pocos mentecatos medio ilustrados ó completamente corrompidos, quienes nunca han estudiado a fondo la Religion de que con tanta insolencia se burlan.

PARTE PRIMERA

LO QUE TODO CATÓLICO PRÁCTICO DEBE SABER Y CREER.

CAPITULO I.

DIOS.

Es un Sér, una Esencia, una sustancia que existe por sí mismo sin principio ni fin: que no puede dejar de existir, ni puede dejar de ser uno, indivisible, inmutable, omnipotente. Es un Sér, que encierra en sí todas las perfecciones imaginables y las que el hombre no puede imaginar, en un grado supremo, infinito, inmenso, inexplicable. Así es que el católico cree que Dios es sustantivamente la verdad, la sabiduría, la bondad, la hermosura, la grandeza, la potestad, la justicia, la riqueza; en fin, que Dios es el sumo y verdadero bien, del que emanan como de una fuente los bienes que se comunican a las criaturas.

Mas aunque decimos, y creemos, y confesa-